



LAS REPERCUSIONES ECONÓMICAS DE LA COVID-19 EN LAS MUJERES EN SECTORES Y ECONOMÍAS VULNERABLES

NOTA INFORMATIVA¹

ASPECTOS FUNDAMENTALES:

- Las mujeres corren el riesgo de sufrir más que los hombres las perturbaciones del comercio generadas por la pandemia de COVID-19. Uno de los motivos para ello es que una mayor proporción de mujeres trabaja en sectores y tipos de empresas que han sido particularmente afectados por la pandemia.
- Las mujeres representan una proporción mayor de la fuerza de trabajo en los sectores manufactureros, como los textiles, las prendas de vestir, el calzado y los productos de telecomunicaciones, que han registrado algunas de las mayores caídas del crecimiento de las exportaciones durante los primeros meses de la pandemia. Por ejemplo, las mujeres constituyen el 80% de la mano de obra del sector de las prendas de vestir confeccionadas en Bangladesh, cuyos pedidos descendieron un 45,8% durante el primer trimestre de 2020 y un 81% solo en abril.
- Una mayor proporción de mujeres que de hombres trabaja en el sector de los servicios, en particular en el turismo y los servicios de viajes de negocios, que ha sido afectado directamente por las restricciones de los viajes regionales e internacionales.
- Una gran proporción de empresas propiedad de mujeres o gestionadas por mujeres son microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes), y un menor nivel de recursos financieros y un acceso limitado a los fondos públicos ponen en mayor riesgo la supervivencia de esas empresas.
- Se prevé que las repercusiones económicas de la pandemia sean especialmente significativas para las mujeres de las economías menos adelantadas y las economías en desarrollo porque, en estas economías, menos mujeres que hombres tienen ocupaciones que puedan realizarse a distancia, y una mayor proporción de mujeres está empleada en sectores muy expuestos a las restricciones de los viajes internacionales.
- Los efectos de la pandemia están agravando las vulnerabilidades existentes. Muchas de las cuestiones en las que repercute la COVID-19 afectan más a las mujeres y ocupan un lugar central en las desigualdades de género, como los salarios más bajos para las mujeres, menos oportunidades educativas, acceso limitado a la financiación, una mayor dependencia del empleo informal y limitaciones sociales. Por otro lado, el acceso limitado a las tecnologías digitales y la falta de capacidad en materia de tecnología de la información reducen aún más las oportunidades de las mujeres de participar en el teletrabajo y el comercio electrónico y, con ello, de adaptarse a la crisis actual.

¹ El presente documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría de la OMC y se entiende sin perjuicio de las posiciones de los Miembros ni de sus derechos y obligaciones en el marco de la OMC.

- Muchos Gobiernos han adoptado diversas medidas de apoyo para ayudar a las personas y las empresas. Algunas de esas medidas, principalmente iniciativas de protección social adoptadas por algunos Gobiernos locales o centrales, están destinadas específicamente a las mujeres.
- Mantener la apertura del comercio durante el período de recuperación económica es esencial para generar un crecimiento más rápido e inclusivo.
- En el informe conjunto del Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio sobre comercio y género, "[Women and Trade: the role of trade in promoting gender equality](#)", publicado en julio de 2020, se pone de relieve de qué modo el comercio puede seguir beneficiando a las mujeres en el período de recuperación posterior a la COVID-19.

1 INTRODUCCIÓN

Si bien aún no han terminado de apreciarse las repercusiones económicas de la pandemia de COVID-19, los primeros indicios sugieren que es probable que la pandemia afecte de manera considerable y desproporcionada a las mujeres. Es muy posible que los efectos en las mujeres sean superiores a los de crisis pasadas debido a las medidas de seguridad tomadas en respuesta a la COVID-19, y que repercutan en muchos sectores que emplean a una mayor proporción de mujeres; también es probable que la crisis tenga consecuencias especialmente negativas en las mujeres de los países de bajos ingresos. En esta nota informativa se analiza por qué es probable que las repercusiones económicas afecten de manera desproporcionada a las mujeres.

Las restricciones a los viajes y los cierres de fronteras han afectado gravemente al comercio de servicios, especialmente a los sectores que dependen de los viajes al extranjero, como el turismo.² Respecto de las manufacturas, la perturbación de los viajes de negocios y el confinamiento han tenido repercusiones particularmente importantes en sectores dependientes de las cadenas de valor mundiales, así como en sectores especialmente sensibles a los cambios de temporada en los que trabajan muchas mujeres, como los textiles y el vestido.

Durante la pandemia de COVID-19 ha sido fundamental mantener abiertos los mercados internacionales a fin de proporcionar un acceso asequible a los alimentos y los productos médicos esenciales. La pandemia también ha puesto de manifiesto de qué manera el movimiento temporal de trabajadores sanitarios, muchos de los cuales son mujeres, ha ayudado especialmente a los países más afectados a hacer frente a la crisis. Mantener la apertura de los mercados durante el período de recuperación es esencial para generar un crecimiento más rápido e inclusivo.

A medida que las economías salen de la crisis pandémica, es posible que los Gobiernos logren una mejor recuperación económica si abordan específicamente las limitaciones a que se enfrentan las mujeres. Por ejemplo, en algunos sectores, el teletrabajo ha demostrado ser un instrumento eficaz para mitigar el efecto de la crisis; sin embargo, las mujeres de determinadas economías tienen un acceso a las conexiones digitales y conocimientos de tecnología de la información muy limitados. Además, los recursos financieros más bajos y la desigualdad en el acceso a los fondos públicos suponen un mayor riesgo para la continuidad de las empresas de las mujeres.

2 LAS REPERCUSIONES ECONÓMICAS DE LA PANDEMIA DE COVID-19 PONEN DE MANIFIESTO LA PRECARIEDAD DEL EMPLEO FEMENINO

Datos preliminares de los Estados Unidos sugieren que la crisis de COVID-19 está afectando más a las mujeres que a los hombres. Según estadísticas oficiales, en abril de 2020 las tasas mensuales de desempleo de los Estados Unidos aumentaron considerablemente, del 3,4% al 13,0% en el caso de los hombres adultos, y del 3,1% al 15,5% en el de las mujeres adultas (gráfico 1).³ Se ha

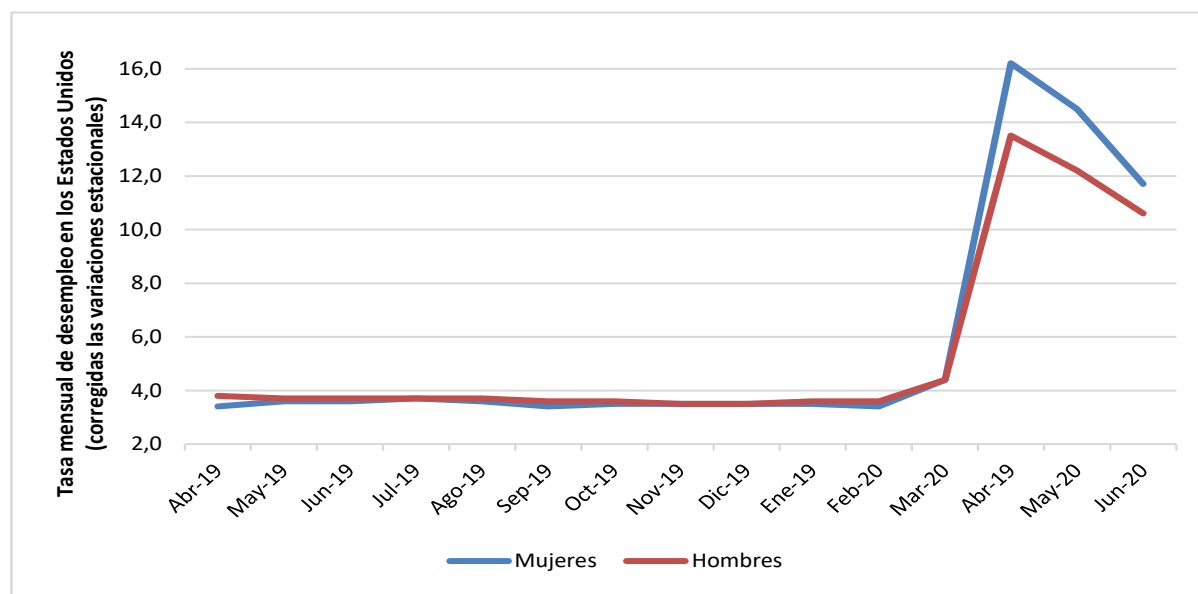
² OMC (2020), "[Medidas que afectan al comercio de servicios adoptadas en el contexto de la COVID-19](#)".

³ Las estimaciones más recientes muestran tasas de desempleo más elevadas en los Estados Unidos, también respecto de las mujeres (<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/06/30/unemployment-rate-is-higher-than-officially-recorded-more-so-for-women-and-certain-other-groups/>). Además, las tasas mensuales de desempleo correspondientes a abril de 2020 notificadas por la OCDE para otros países, como Israel, el Japón y la República de Corea, no parecen mostrar hasta ese momento ninguna repercusión de la crisis (consúltese la página <https://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=36499>).

observado una tendencia similar en el Canadá, donde la tasa de desempleo de las mujeres es más elevada que la de los hombres.⁴

La COVID-19 está afectando en mayor medida a las mujeres debido a que incide en muchas cuestiones íntimamente relacionadas con la desigualdad de género. Las diferencias salariales y educativas, así como el acceso limitado a la financiación, una mayor proporción de mujeres en el empleo informal y las limitaciones sociales hacen que las mujeres sean más vulnerables a las recesiones económicas.

Gráfico 1: Tasa de desempleo de mujeres y hombres en los Estados Unidos



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales de los Estados Unidos.

Esta crisis tiene repercusiones diferentes en comparación con las anteriores crisis mundiales. Las recesiones pasadas tuvieron por lo general un mayor impacto negativo en el empleo masculino porque hay más hombres que trabajan en sectores que están más expuestos a los ciclos económicos, como la construcción y las manufacturas, mientras que el empleo femenino se concentra en sectores relativamente menos cíclicos, como la educación y la atención sanitaria. Sin embargo, es probable que la recesión actual debida a la COVID-19 tenga un impacto más marcado en las trabajadoras y las empresarias, ya que los sectores en los que son económicamente activas se encuentran entre los más afectados por las medidas de confinamiento y distanciamiento.⁵ Por otro lado, muchas mujeres se desempeñan en trabajos que han sido cruciales para responder a la pandemia de COVID-19, como la salud y la asistencia social, y en sectores esenciales, como la venta de alimentos y otros productos de primera necesidad.⁶ Esto ha posibilitado que conserven sus puestos de trabajo, pero también las ha expuesto más al virus. Al mismo tiempo, las mujeres están desproporcionadamente representadas en un gran número de actividades que requieren interacciones presenciales, como la venta al por menor, lo que les impide teletrabajar (gráfico 2).⁷

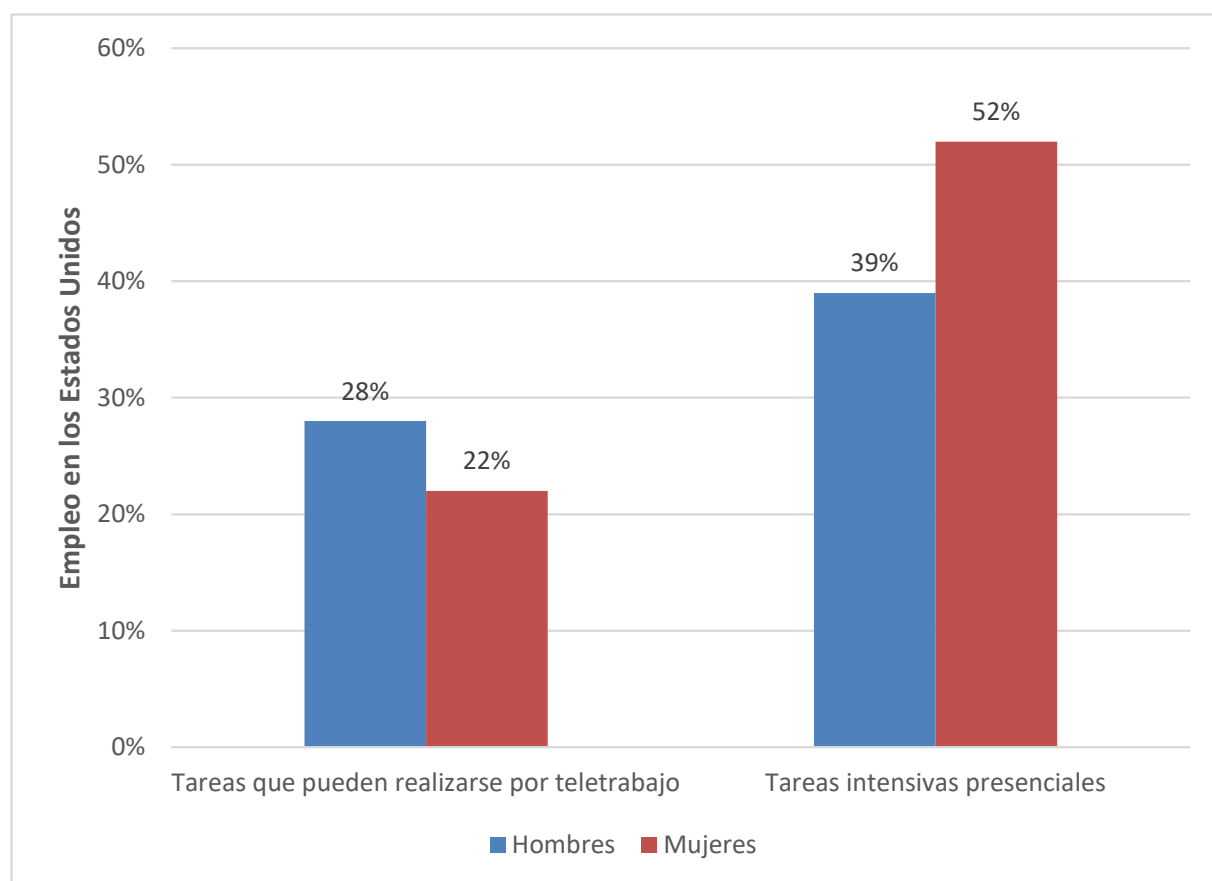
⁴ Korgany Johnson (2020), "[Canadian youth, women hit hard by massive coronavirus-related job losses](#)".

⁵ Véase Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J. y Tertilt, M. (2020), "[The Impact of COVID-19 on Gender Equality](#)", CRC TR 224 Discussion Paper Series crctr224_2020_163, Universidad de Bonn y Universidad de Mannheim, Alemania; y Adams-Prassl, A., Boneva, T., Golin, M. y Rauh, C. (2020), "[Inequality in the Impact of the Coronavirus Shock: Evidence from Real Time Surveys](#)", CESifo Working Paper No. 8265.

⁶ Véase, por ejemplo, <https://voxeu.org/article/covid-19-and-gender-gaps-latest-evidence-and-lessons-uk>.

⁷ Avdiu, B. y Nayyar, G. (2020), "[When Face-to-Face Interactions Become an Occupational Hazard: Jobs in the Time of COVID-19](#)", World Bank Policy Research Working Paper No. 9240.

Gráfico 2: Tareas realizadas mediante teletrabajo e interacción presencial



Fuente: Estimaciones de los propios autores basadas en datos de teletrabajo obtenidos de [Alon et al. \(2020\)](#) y datos sobre tareas presenciales obtenidos de [Avdiu y Navyar \(2020\)](#).

El cierre temporal de escuelas y guarderías ha tenido un impacto significativo en las familias trabajadoras, y la carga resultante recae de manera desproporcionada en las madres que trabajan: algunas han tenido que cambiar su horario de trabajo, reducirlo o tomar vacaciones no remuneradas.⁸ Por otro lado, el confinamiento obligatorio también ha aumentado los casos de violencia doméstica contra las mujeres y los niños.⁹ Al mismo tiempo, las mujeres que pierden sus empleos o están obligadas a reducir sus horas de trabajo también tienen menos oportunidades que los hombres de encontrar otros trabajos, en parte porque los empleadores suelen creer que las mujeres tienen una flexibilidad más limitada debido a mayores responsabilidades domésticas y de cuidado de los hijos en comparación con sus homólogos masculinos.¹⁰ Dado que, en término medio, las mujeres siguen ganando menos que los hombres, las pérdidas de ingresos causadas por la recesión derivada de la COVID-19 pueden aumentar aún más la pobreza entre las mujeres.

Las restricciones a los viajes internacionales y las perturbaciones de las cadenas de suministro pueden reducir los beneficios del comercio para las mujeres

La pandemia de COVID-19 ha traído perturbaciones de la oferta y la demanda en todo el mundo que afectan a la producción, el consumo y el comercio. El cierre parcial o total de muchas economías ha dado lugar a importantes interrupciones de la producción en todo el mundo. En muchos países solo se ha permitido la producción de bienes y servicios esenciales. Al mismo tiempo, algunas fábricas han reducido o suspendido temporalmente su producción debido a la escasez de insumos importados

⁸ Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J. y Tertilt, M. (2020), "[The Impact of COVID-19 on Gender Equality](#)", Universidad de Bonn y Universidad de Mannheim, Alemania.

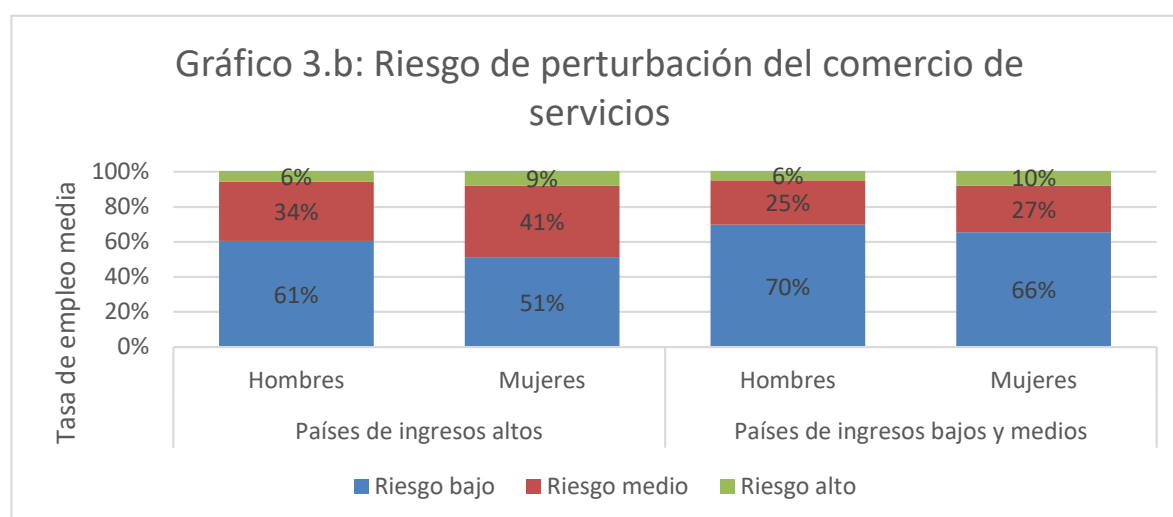
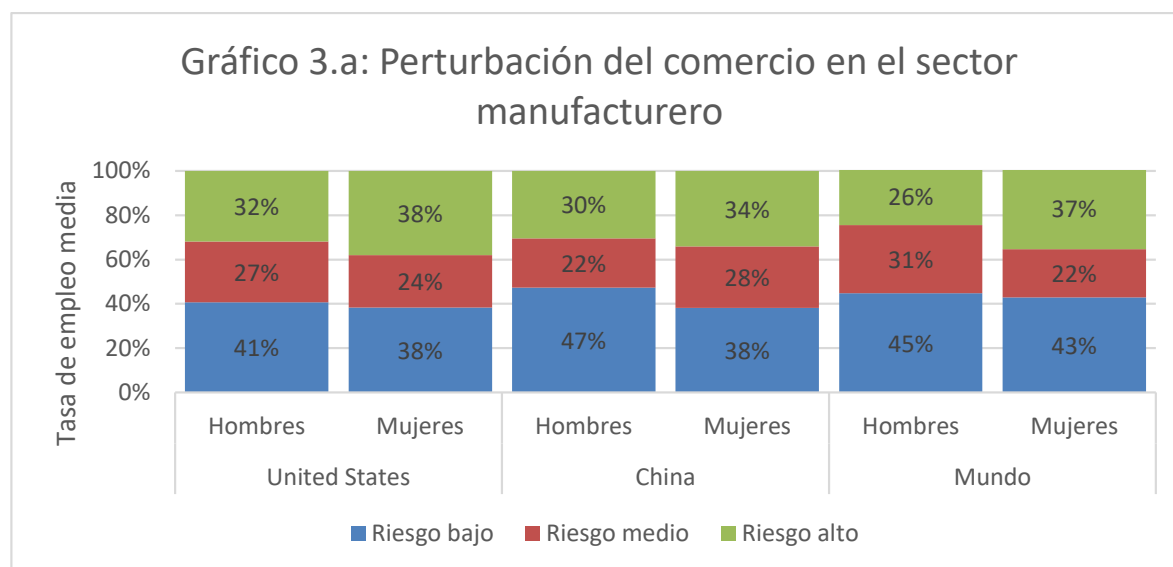
⁹ Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) (2020), "[COVID-19 and ending violence against women and girls](#)", [EVAW COVID-19 briefs](#).

¹⁰ Coffman, K. B., Exley, C. L. y Niederle, M. (2017), "[The Role of Beliefs in Driving Gender Discrimination](#)", Harvard Business School Working Paper, No. 18-054.

y a la baja demanda. Las perturbaciones de la cadena de suministro, las demoras en los plazos de expedición y la falta de insumos intermedios han propagado rápidamente los efectos económicos en todo el mundo, incluso en los países que no aplicaron medidas estrictas de confinamiento. En consecuencia, el comercio mundial experimentó una fuerte caída en el primer semestre de 2020.¹¹

Algunos de los sectores en los que las mujeres tienden a estar sobrerrepresentadas se han visto especialmente expuestos a las restricciones internacionales en materia de viajes y comercio (gráfico 3). Los datos mensuales y trimestrales recientes sobre las exportaciones de China y los Estados Unidos confirman que hay una mayoría de mujeres que trabajan en las industrias manufactureras que experimentaron la mayor caída en el crecimiento de las exportaciones durante los primeros meses de la pandemia de COVID-19 (gráfico 3.a). Algunas de las industrias manufactureras más gravemente afectadas están muy conectadas a las cadenas de valor mundiales, como los textiles, el cuero y el calzado, las prendas de vestir, los productos de telecomunicaciones, el equipo de transporte, los muebles y la maquinaria y los equipos. Algunas de estas industrias manufactureras también se caracterizan por tener una elevada proporción de mano de obra femenina, en particular en los países en desarrollo y emergentes.¹²

Gráfico 3: Efectos de la perturbación del comercio en el empleo, por sexo



Fuentes: Estimaciones de los propios autores basadas en datos sobre el empleo tomados de las [encuestas de empresas del Banco Mundial](#); índice de riesgo de perturbación del comercio de manufacturas basado

¹¹ OMC (2020), "[El comercio se contrae de forma acusada en la primera mitad de 2020](#)".

¹² Banco Mundial y Organización Mundial del Comercio (2020) "[Women and Trade: the role of trade in promoting gender equality](#)".

en datos mensuales sobre las exportaciones de los Estados Unidos tomados de la [Oficina del Censo de los Estados Unidos](#), y datos mensuales sobre las exportaciones de mercancías de China tomados del [Portal Solución Comercial Integrada Mundial \(WITS\)](#); e índice de riesgo de perturbación del comercio de servicios, basado en los datos sobre el comercio de servicios de la OMC, por modo de suministro ([TISMOS](#)).

Nota: El índice de riesgo de perturbación del comercio de manufacturas clasifica al crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados de China o los Estados Unidos entre enero y marzo de 2020 en relación con el mismo período de 2019. Los umbrales de riesgo inferior, medio y superior se basan en los percentiles 33° y 66°. El índice de riesgo de perturbación del comercio de servicios clasifica a los sectores de servicios en función de su proporción global respecto del modo de suministro y de la posible exposición a las restricciones a los viajes y a las medidas de distanciamiento, sobre la base de los datos de [TISMOS](#) correspondientes a 2017. Los servicios transfronterizos (Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, o AGCS, modo 1) suministrados mediante tecnología de la información se clasifican como sectores de riesgo relativamente bajo. Los servicios que se proveen en gran medida mediante el consumo en el extranjero (modo 2 del AGCS) y el movimiento temporal de proveedores de servicios en el extranjero (modo 4 del AGCS) se consideran sectores de alto riesgo. Por consiguiente, los servicios de turismo y los servicios de viajes de negocios se consideran sectores con alto riesgo de perturbación del comercio porque se proveen en gran medida a través de los modos 2 y 4 del AGCS (parte del comercio de servicios de turismo se realiza también a través del modo 3 del AGCS, o el establecimiento de una presencia comercial en el extranjero, es decir, hoteles extranjeros que prestan servicios a turistas nacionales, pero esto representa una proporción menor del comercio). Aunque algunos sectores, como los servicios de esparcimiento, se comercializan principalmente a través del modo 3 del AGCS, se considera que están expuestos a un riesgo medio porque su suministro puede verse limitado por las medidas de distanciamiento social.

La industria mundial de las prendas de vestir y los textiles, que emplea a un gran número de mujeres, se ha visto gravemente afectada por muchas cancelaciones de pedidos y el cierre temporal de comercios minoristas, lo que ha producido el cierre de un número considerable de fábricas en países como Bangladesh, Camboya y Viet Nam¹³ (recuadro 1). Dado que gran parte del gasto en prendas de vestir está determinado por factores relacionados con las temporadas, muchas ventas de invierno y primavera se perdieron definitivamente durante el confinamiento.¹⁴ Las pérdidas de ingresos de las tiendas de prendas de vestir y accesorios se han traducido en pérdidas de puestos de trabajo y dificultades financieras para las personas que participan en toda la cadena de suministro mundial, muchas de ellas mujeres, desde las que seleccionan las fibras y fabrican textiles hasta las que venden el producto de moda acabado, ya sea en tiendas físicas o en línea.¹⁵

Recuadro 1: Efectos de la COVID-19 en el sector de las prendas de vestir confeccionadas de Bangladesh

Los ingresos anuales de exportación generados por el sector de las prendas de vestir confeccionadas de Bangladesh en 2019 se estimaron en 3.410 millones de dólares EE.UU., cifra que representa el 84% del valor total de las exportaciones del país en ese año.¹⁶ Además, el sector emplea a muchas mujeres, que representan el 80% de los 4 millones de trabajadores de la industria de prendas de vestir confeccionadas.¹⁷ Sin embargo, las mujeres tienden a ocupar los eslabones más bajos de la cadena de producción y tienen una participación limitada en las funciones directivas. Por ejemplo, se estima que de cada cinco trabajadores de las líneas de producción cuatro son mujeres, pero solo hay una por cada 20 supervisores.¹⁸

La pandemia ha puesto de manifiesto las sensibilidades del sector al desestabilizar las cadenas de suministro mundiales y provocar una disminución de la demanda. Los pedidos recibidos por las fábricas de prendas de vestir confeccionadas de Bangladesh disminuyeron un 45,8% en el primer trimestre de 2020, y solo en abril se registró una contracción del 81%¹⁹, lo que afectó en gran medida al empleo. Estudios recientes indican que más de un millón de trabajadores del sector de

¹³ <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-03-23/europe-retailers-cancel-1-billion-of-bangladesh-garment-orders>.

¹⁴ Steve Dennis (2020), "[Coronavirus Shutdowns Came At The Worst Possible Time For Fashion And Luxury Retail](#)".

¹⁵ McKinsey & Company (2020), "[The State of Fashion 2020 - Coronavirus Update](#)".

¹⁶ <https://www.bqmea.com.bd/home/pages/TradeInformation>.

¹⁷ Banco Mundial (2017), "[In Bangladesh, Empowering and Employing Women in the Garments Sector](#)".

¹⁸ Heath, R. y Mobarak, A. M. (2015), "[Manufacturing growth and the lives of Bangladeshi women](#)", Journal of Development Economics, Elsevier, vol. 115(C), páginas 1-15.

¹⁹ Financial Express (2020), "[Bangladesh's RMG export in April declines nearly 85 per cent](#)".

las prendas de vestir en Bangladesh ya han sido despedidos o licenciados debido a futuras cancelaciones de pedidos y a la negativa de los clientes a pagar los pedidos actuales.²⁰ La importante proporción de mujeres empleadas en el sector de las prendas de vestir confeccionadas, junto con el hecho de que tienden a ocupar el extremo inferior de la cadena de producción, las expone a un mayor riesgo de pérdida de empleo en comparación con otros grupos sociales.

Aunque todavía no se cuenta con información sobre el comercio de servicios para el primer trimestre de 2020, los datos y las pruebas disponibles indican que hay más mujeres que hombres empleadas en actividades de servicios que están más expuestas a perturbaciones del comercio, en particular restricciones regionales e internacionales a los viajes (gráfico 3b). Los servicios, cuyos principales modos de suministro definidos en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) son el consumo en el extranjero (modo 2) y el movimiento temporal de proveedores de servicios en el extranjero (modo 4), probablemente se verán directamente afectados por las restricciones internacionales y regionales a los viajes. Aunque en el caso de algunos servicios un modo de suministro más expuesto a la perturbación del comercio puede ser sustituido por otro menos afectado (por ejemplo, el modo 1, servicios transfronterizos), una disminución de la demanda de los consumidores puede reducir la probabilidad de la sustitución. Además, es probable que los mayores costos económicos relacionados con la COVID-19 recaigan en las actividades de servicios no almacenables, como los servicios de esparcimiento y turismo, ya que por su propia naturaleza, las pérdidas económicas de estos servicios acumuladas durante la pandemia no podrán compensarse más tarde.

Las actividades turísticas se han contraído considerablemente a raíz de las restricciones nacionales e internacionales adoptadas para luchar contra la COVID-19.²¹ Las mujeres se han visto especialmente afectadas por esta reducción porque no solo representan la mayor proporción de empleados en el sector del turismo, sino que también tienen más probabilidades de desempeñarse como empresarias en el turismo que en otros sectores de la economía gracias a que encuentran menos obstáculos para participar en esas actividades.²² Se prevé que el turismo requerirá un largo período de recuperación debido a la disminución de la confianza de los consumidores y a las grandes probabilidades de que persistan las restricciones a la circulación internacional de personas.²³ Otros sectores que dependen del turismo, como los servicios alimentarios y de artesanía, también se han visto afectados de manera indirecta y negativa por las restricciones a los movimientos internacionales. Esta situación plantea dificultades especialmente para las mujeres con pocas cualificaciones o que trabajan de manera informal, en particular en economías muy dependientes del turismo y que ofrecen escasas oportunidades de empleo en otros sectores.²⁴

También es probable que la perturbación comercial afecte a las empresarias, que en muchos casos son propietarias de mipymes.²⁵ Los problemas a que se enfrentan actualmente muchas mipymes, como los recursos financieros y la capacidad de endeudamiento limitados, se han agravado por los efectos económicos de la pandemia de COVID-19. Muchas mipymes también se ven afectadas por la disponibilidad limitada de mano de obra, las interrupciones de los suministros y la incertidumbre en materia de políticas.²⁶ Además, muchas de estas empresas dependen del comercio internacional porque exportan sus bienes o servicios, también indirectamente a través de cadenas de valor mundiales, o importan insumos para producir bienes y servicios vendidos en el país.²⁷ Estudios recientes confirman que durante la pandemia muchas mipymes, tanto en economías desarrolladas

²⁰ Anner, M. S. (2020) "[Abandoned?The Impact of Covid-19 on Workers and Businesses at the Bottom of Global Garment Supply Chains](#)", Research Report, PennState Center for Global Workers' Rights (CGWR).

²¹ OMC (2020), "[Medidas que afectan al comercio de servicios adoptadas en el contexto de la COVID-19](#)".

²² Zarrilli, S. y Aydiner-Avsar, N. (2020), "[COVID-19 puts women working in SIDS tourism industry at risk](#)".

²³ OMT (2020), "[Las llegadas de turistas internacionales podrían caer un 20-30% en 2020](#)".

²⁴ Barkas, P., Honeck, D. y E. Rubio Colomer (de próxima publicación), "International Trade in Travel and Tourism Services: Economic impact and policy responses during the Covid-19 crisis", WTO Staff Working Paper, División de Comercio de Servicios e Inversión.

²⁵ OMC (2019), "[Informe sobre el Comercio Mundial 2019: El futuro del comercio de servicios](#)".

²⁶ OCDE (2020), "[Coronavirus \(COVID-19\): SME Policy Responses](#)".

²⁷ OMC (2020), "[Helping MSMEs navigate the COVID-19 crisis](#)".

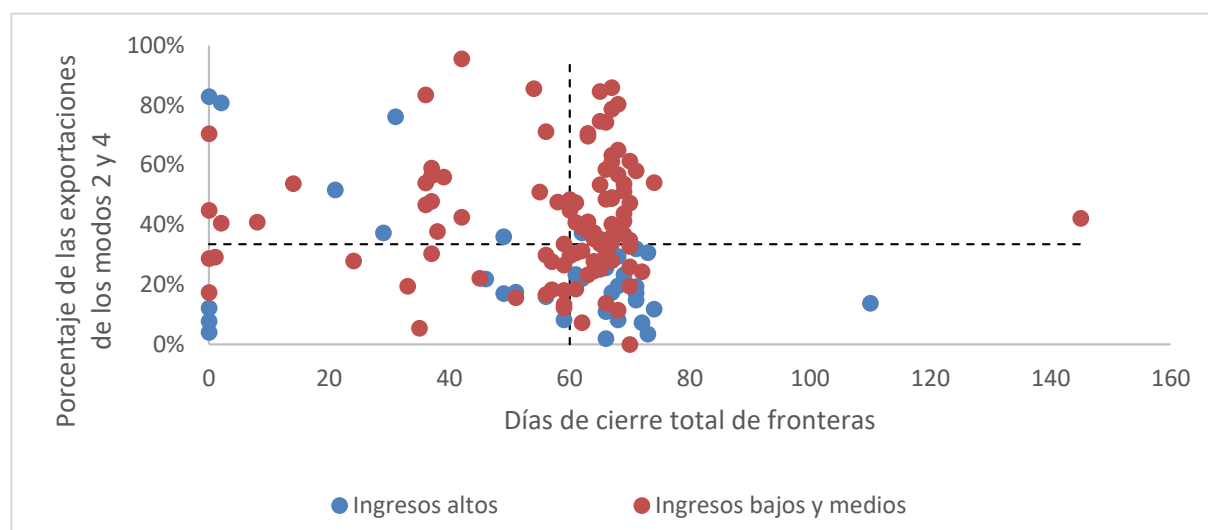
como en desarrollo, han debido cesar sus actividades temporalmente o, en algunos casos, de manera permanente.²⁸

3 LAS MUJERES DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO PROBABLEMENTE SEAN LAS MÁS AFECTADAS POR LA RECESIÓN PROVOCADA POR LA COVID-19

Se prevé que el impacto económico de la COVID-19 sea especialmente acusado para las mujeres de las economías menos adelantadas y las economías en desarrollo por varias razones.

En primer lugar, el comercio de servicios de las economías en desarrollo está muy expuesto a las restricciones en materia de viajes. Muchos servicios de exportación de los países en desarrollo suelen exigir la proximidad física entre los proveedores y los consumidores (por ejemplo, el turismo y los servicios de esparcimiento). Al mismo tiempo, al igual que todos los países afectados por la pandemia, muchos países en desarrollo cerraron sus fronteras durante un número considerable de días (gráfico 4).

Gráfico 4: Las exportaciones de servicios de las economías en desarrollo están muy expuestas a las restricciones en materia de viajes



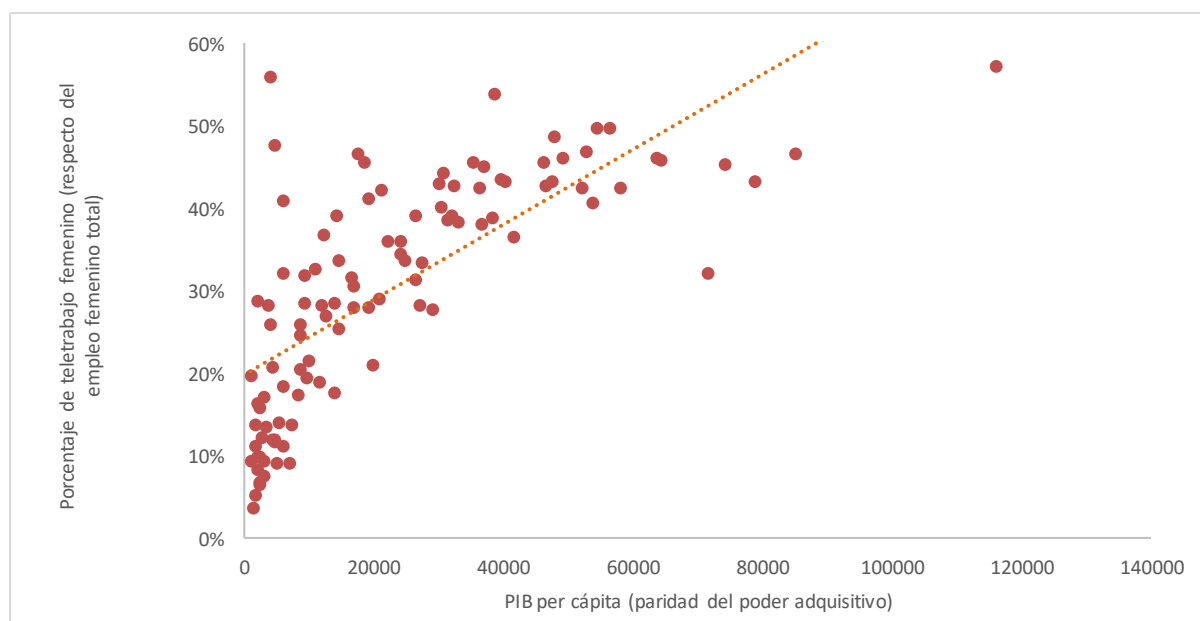
Fuente: Estimaciones de los propios autores basadas en los datos sobre el comercio de servicios de la OMC por modo de suministro ([TISMOS](#)) y Oxford Coronavirus Government Response Tracker ([OxCGRT](#)).

Nota: El porcentaje de las exportaciones en el modo 2 (es decir, el comercio de servicios que se realiza mediante el consumo en el extranjero) y el modo 4 (movimiento temporal de proveedores de servicios en el extranjero) se utiliza en este gráfico como índice de la medida en que el comercio de servicios requiere proximidad física entre los proveedores y los consumidores. Las líneas discontinuas corresponden a la mediana. Los datos sobre el cierre de fronteras abarcan el período comprendido entre el 1 de enero y el 6 de junio de 2020.

En segundo lugar, la proporción de mujeres que pueden teletrabajar tiende a ser menor en los países de ingresos bajos (gráfico 5). Por lo tanto, muchas mujeres no han podido trabajar y, en algunos casos, ganarse la vida durante el confinamiento. Las competencias limitadas en materia de tecnología de la información también pueden resultar un impedimento para que algunas mujeres teletrabajen.

²⁸ Borino, F. y Russo, V. (2020), "[Cuantificar los efectos de la COVID-19 en las pequeñas empresas de todo el mundo](#)", blog del ITC.

Gráfico 5: El porcentaje de teletrabajo femenino aumenta con el nivel de ingresos



Fuente: Estimaciones de los propios autores basadas en datos de Dingel y Neiman (2020) sobre el índice de teletrabajo ocupacional, [datos de la OIT](#) sobre el empleo femenino y [datos del Banco Mundial](#) sobre el PIB per cápita.

En tercer lugar, en las economías en desarrollo muchas mujeres siguen trabajando en el sector informal y son susceptibles de verse más afectadas por la crisis económica porque pueden perder su única fuente de ingresos sin tener la posibilidad de beneficiarse de protección social y jurídica durante los confinamientos.²⁹ Además, los trabajos del sector informal requieren escasas cualificaciones y están mal remunerados, y proporcionan a las mujeres recursos limitados para adaptarse a la crisis económica.

Por último, la conectividad digital y el acceso a la tecnología limitados, así como los escasos conocimientos de tecnología de la información, también pueden impedir que las mujeres empresarias y trabajadoras, en particular en las economías en desarrollo, utilicen plenamente las tecnologías digitales para mitigar los efectos económicos adversos de la pandemia.

Las medidas de confinamiento parcial o total han llevado a que los consumidores cambien en parte sus hábitos de consumo: algunos han reducido sus gastos debido al brote de COVID-19³⁰ y otros han pasado a comprar en línea y han evitado las compras en tiendas.³¹ Mientras que las compras en línea de algunos productos, como las prendas de vestir, han disminuido, las de productos alimenticios, productos esenciales y productos de salud y seguridad aumentaron significativamente durante los confinamientos.³² Por consiguiente, el comercio electrónico ha demostrado ser un elemento importante que ha ayudado a mitigar los efectos de la crisis.

4 UNA RECUPERACIÓN INCLUSIVA DEBE TENER EN CUENTA LAS ESPECIFICIDADES DE GÉNERO

La pandemia ha llevado a muchos Gobiernos a adoptar diversas medidas de ayuda a las personas y las empresas.³³ Aunque no se refieran específicamente al género, algunas de estas medidas de

²⁹ OIT (2020), "[La crisis de COVID-19 y la economía informal: respuestas inmediatas y desafíos de política](#)" y OIT (2020), "[Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo](#)", tercera edición - Estimaciones y análisis actualizados, 29 de abril de 2020.

³⁰ Carufel, R. (2020), "['Coronavirus crisis' consumer impact—new data on purchase decisions and behaviors](#)".

³¹ Petro, G. (2020), "[Coronavirus And Shopping Behavior: Men And Women React Differently](#)".

³² Nielsen (2020), "['Pandemic Pantries' Pressure Supply Chain Amid Covid-9 Fears](#)".

³³ OCDE (2020), "[OECD Policy Responses to Coronavirus \(COVID-19\): Government support and the COVID-19 pandemic](#)".

apoyo podrían beneficiar especialmente a las mujeres. Por ejemplo, hay Gobiernos que han prohibido a las empresas, incluidas las industrias que emplean a una gran cantidad de mujeres, despedir a trabajadores durante los confinamientos totales o parciales.³⁴ Algunas de estas medidas urgentes de apoyo se han adaptado específicamente a las mipymes y las nuevas empresas y ofrecen asistencia directa e indirecta en materia de liquidez.³⁵ Asimismo, determinadas medidas de ayuda se refieren a cuestiones relacionadas con el comercio, entre ellas la facilitación de las importaciones de materias primas y la concesión de paquetes de estímulo a las industrias orientadas a la exportación.

En determinados casos, la falta de una dimensión de género en la elaboración de las medidas de apoyo puede impedir que las mujeres se beneficien plenamente de ellas. En ese contexto, algunos Gobiernos centrales o locales han adoptado políticas específicas que tienen en cuenta las cuestiones de género, principalmente en forma de iniciativas de protección social.³⁶ Estas iniciativas, que incorporan las cuestiones de género, adoptan distintas formas, desde transferencias en efectivo y donaciones de alimentos en especie o en forma de vales, hasta licencias por enfermedad pagadas y subsidios para el cuidado de los hijos.

La industria del turismo, integrada por un gran número de trabajadoras y empresarias, se ha visto especialmente afectada por la pandemia. Por lo tanto, es fundamental que las medidas de apoyo a este sector estén orientadas a restablecer vías de transporte seguras y tengan en cuenta las preocupaciones de las mujeres. En un futuro inmediato, las medidas de apoyo pertinentes podrían ayudar a las trabajadoras vulnerables a adaptarse a la recesión y a aumentar su resiliencia, especialmente porque las mujeres de muchas economías siguen tropezando con obstáculos a los recursos (por ejemplo, el acceso a la financiación o al transporte).

Incrementar la participación de las mujeres en la actividad económica puede ser parte de la solución a la recuperación posterior a la pandemia. En muchos países, el aumento del empleo femenino se logró mediante actividades relacionadas con el comercio. Mantener la apertura del comercio durante el período de recuperación es esencial para generar un crecimiento más rápido e inclusivo. Sin embargo, el crecimiento inclusivo no puede depender únicamente de mercados abiertos, sino que estos deben ir acompañados de políticas laborales y educativas adecuadas, así como de reformas jurídicas y sociales que apoyen a las trabajadoras, las consumidoras y las comerciantes.

Las tecnologías digitales ofrecen grandes oportunidades a las mujeres, y el teletrabajo podría ser un instrumento importante para promover un equilibrio positivo entre la familia y el trabajo. Sin embargo, es importante que las mujeres estén en condiciones de aprovechar esta oportunidad, y que se tengan en cuenta, entre otras cosas, las necesidades relativas al cuidado de los niños, a fin de generar un crecimiento a largo plazo que integre las cuestiones de igualdad de género.

La cooperación internacional puede contribuir además, mediante la recopilación y el análisis de datos pertinentes, a concienciar sobre los efectos de la pandemia de COVID-19 en las cuestiones de género en la esfera del comercio. El informe conjunto del Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio sobre comercio y género, "[Women and Trade: the role of trade in promoting gender equality](#)", publicado en julio de 2020, proporciona información que los responsables de la formulación de políticas pueden aprovechar para que el comercio siga beneficiando a las mujeres en el período de recuperación posterior a la COVID-19.

³⁴ KPMG (2020), "[Government Response - Global landscape](#)".

³⁵ OMC (2020), "[Helping MSMEs Navigate the COVID-19 Crisis](#)".

³⁶ Gentilini, U., Almenfi, M., Almenfi, M. B. A., Dale, P., Lopez, A. V., Mujica Canas, I. V., Cordero, R. E. Q., Zafar, U. (2020), "[Social Protection and Jobs Responses to COVID-19: A Real-Time Review of Country Measures \(June 12, 2020\)](#)". COVID-19 Living Paper Washington, D.C.: World Bank Group, y Lewis, A. (2020). "[Women are losing out from Covid-19 economic measures](#)".